en portada

Venta de olivos para repoblar la zona

5 EUROS

La entidad ACUDAM ha puesto en marcha una campaña de venta solidaria de olivos virtuales por 5 euros que se transformarán en dos o tres olivos reales para replantar la zona afectada por el incendio.

Ribera d'Ebre

Los empresarios empiezan a coser la herida del incendio

PIMEC propone planes empresariales para los afectados y medidas contra la despoblación

AGNÈS LLORENS
TARRAGONA

Más de 6.000 hectáreas quemadas, nueve días dedicados a tareas de extinción y muchos payeses y ganaderos del territorio que han perdido parte de sus cosechas y del trabajo cuidado durante años. Estas son algunas de las coordenadas que acotan la herida que ha supuesto el incendio de la Ribera d'Ebre que, durante los últimos días ha copado la actualidad. Ahora, cuando el peligro de las llamas cesa, es el momento de reivindicar medidas para ayudar a los damnificados y a una comarca que ha quedado desolada por un suceso que tardará años en sanar totalmente.

En este marco, la patronal PIMEC anunció ayer en Tarragona que impulsará una línea de ayudas destinadas a auxiliar a aquellos trabajadores del campo, ganaderos y pequeños empresarios que han perdido la totalidad o parte de sus negocios a causa del incendio. La patronal pretende aportar los recursos humanos y materiales de la Fundación PIMEC, a través del programa Emppersona –que auxilia a emprendedores que se han visto obligados a abandonar su actividad empresarial– para aportar el granito de arena a los damnificados, al mismo tiempo que se incentiva el debate de fondo sobre el abandono de las zonas rurales.

De este modo, la Fundació PIMEC ofrece un teléfono, el 977 711 472, que canalizará las demandas de los empresarios y autónomos que han visto cómo las llamas se comían parte de sus terrenos y ganados.

Planes y ayuda psicológica

El compromiso de la entidad es prestar ayuda para elaborar planes personalizados para reactivar la actividad económica de los afectados y destinar al equipo humano de la Fundació PIMEC –un equipo de cinco personas y cerca de 15 colaboradores voluntarios– que darán respuesta a las solitudes que se presenten. Como referencia, el año pasado la Fundació PIMEC movió cerca 750.000 euros en ayudas a empresarios para financiación, microcréditos y capitalización del subsidio del paro, líneas que se prevé se puedan a abrir, estudiando cada caso, a los afectados al incendio.

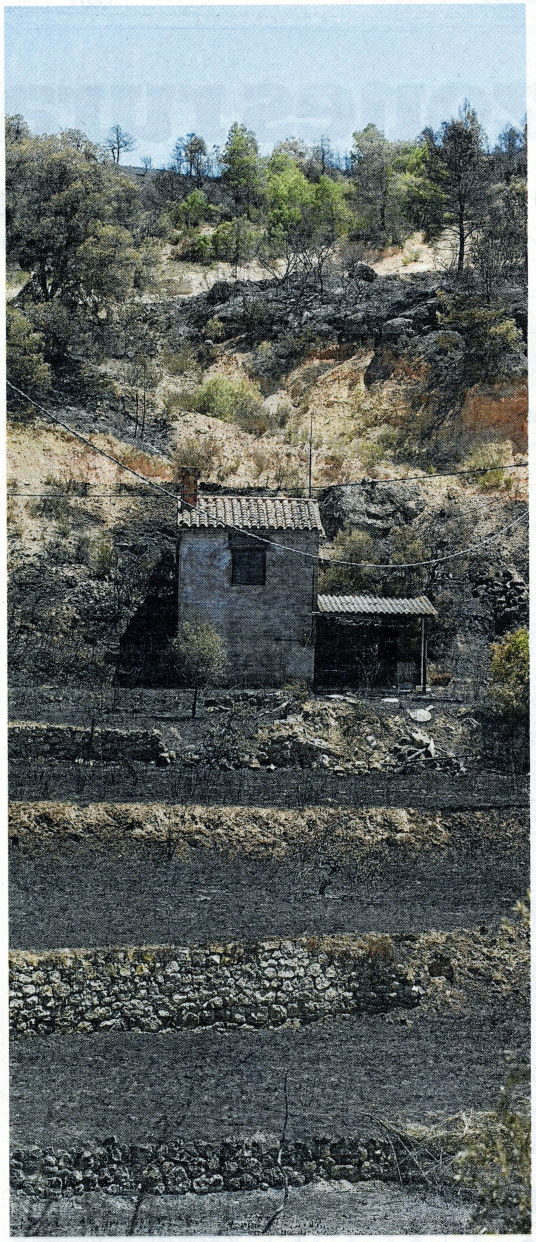

Imagen de unos terrenos de cultivo arrasados por el fuego en la Ribera d'Ebre. FOTO: JOAN REVILLAS

El testimonio
«Los jóvenes queremos ayudar»

«Hemos hablado con la Generalitat y nos plantean ayudas a largo plazo, pero no cejaremos en intentar ayudar a todos para reactivar nuestros negocios cuando sea posible», explica Pau Ciuraneta, un agricultor de 25 años de La Palma d'Ebre que emocionó a muchos en las redes sociales con su mensaje de esperanza tras ver calcinados sus campos de olivos. Ayer estuvo en Tarragona para acompañar a los representantes empresariales e insuflar un poco de aire a todos los damnificados por las llamas. «Hay muchas personas que cuando miran las zonas rurales no ven futuro, pero también hay quienes, como nosotros, creemos en el campo y queremos volver a empezar con nuestra actividad», explica Ciuraneta, que reclama ayudas y actuaciones rápidas.

«Queremos que nuestra ayuda no se quede tan solo en palabras de solidaridad, sino en hechos palpables que se activen cuanto antes», explica el secretario general de PIMEC, Antoni Cañete. Aunque los responsables de la patronal no han concretado si se incluye, entre las medidas que proponen, el servicio de peritaje para contabilizar las pérdidas de los agricultores, Cañete confirma que el programa Emppersona actuará como «una ventana única en la que efectuaremos un acompañamiento completo en cada caso».

Otra de las líneas de ayuda que impulsa la patronal es la de poner a disposición de los afectados un servicio de orientación y apoyo psicoemocional telefónico gratuito y totalmente confidencial. «Sabemos los datos del incendio, pero queremos ayudar a subsanar las muchas realidades personales que se esconden detrás de las ci-